



KPMG Business Insights América del Sur

Edición N°16
Corporativo

Charles Kriek,
Presidente de KPMG en Brasil y América del Sur.

Junio 2021

Recuperación económica post-pandemia: ¿Cómo estamos en América del Sur?

Algunas conclusiones del evento “Preparándonos para la nueva realidad”.

Sin ninguna duda, **la pandemia de COVID-19 ha sido el gran impulsor de muchas de las tendencias que venían instalándose de manera gradual**, otorgando nuevos formatos a nuestras estructuras sociales y productivas. Nadie podría oponerse al hecho de que la crisis sanitaria impulsó como ningún otro evento la inversión tecnológica en las empresas, o que transformó las costumbres y el patrón de comportamiento en los consumidores. Las herramientas, modelos comerciales y formas tradicionales de hacer negocios, ya no demuestran ser tan eficaces en la búsqueda de rentabilidad como lo eran en el pasado. Hoy, las empresas se ven obligadas a reevaluar su modelo de negocio y estrategia comercial e, incluso, a redefinir su propósito ante una sociedad que, producto de la pandemia, ha impulsado a la velocidad de los contagios sus demandas relacionadas al medioambiente y la seguridad. Y lo que es más interesante: lo han tenido que resolver en menos de dos años.



Este proceso, que trata de asociar la transformación digital y de las empresas con el impulso que se le está dando globalmente a la aplicación de las nuevas vacunas contra el COVID-19, tiene como corolario la meta más buscada por los países: **la recuperación económica y el regreso a los niveles de crecimiento pre-pandemia**. Las estadísticas más recientes muestran que la tasa de crecimiento y el consecuente “retorno a la normalidad” se encuentra estrechamente vinculado a la trayectoria del virus en el país o región analizada (por consiguiente, puede concluirse que **una tasa mayor de vacunación o una menor virulencia promueven o son sinónimos de una recuperación más rápida**). Siguiendo esa relación, por ejemplo, la creencia general es que EE.UU., gracias a un proceso exitoso de vacunación, será el primer país que retomará los niveles de crecimiento pre-pandemia, en tanto se estima que los mercados emergentes (entre estos, los países de Latinoamérica), al estar menos equipados para enfrentar el virus y disponer de una cantidad limitada de recursos para adquirir vacunas, tendrán un camino algo más complejo para retomar la senda de crecimiento (Argentina, Brasil y México, entre los principales).

No obstante, **es importante señalar que las diferencias en estos procesos de recuperación representan serios inconvenientes para los países y mercados mejor posicionados**, desde que la alta dependencia que estos continúan teniendo con las cadenas de suministro internacionales y los vínculos comerciales que los atan a mercados menos desarrollados (por ejemplo, con los productores y exportadores de materia prima), podría representar un obstáculo serio al logro de sus objetivos. Y para dar más solidez a esta preocupación, la evidencia indica que mientras los países de altos ingresos han adquirido la mayoría de las vacunas en producción e, incluso, registran excedentes (EE.UU., Australia, Europa o Japón, entre otros); otras economías, más débiles,

están teniendo muchas dificultades para acceder a las mismas. Estas inequidades tienen grandes implicancias para el crecimiento global, desde que representan una amenaza latente a la recuperación que queda materializada, especialmente, en las interrupciones que podrían darse en las cadenas de suministros y en la prolongación consecuente de la actual crisis. A modo de ejemplo, la industria química en EE.UU. podría verse seriamente afectada en el corto plazo, debido a la dependencia que esta tiene de las importaciones de bienes e insumos provenientes de la India y **Brasil**, países que están siendo abrumados por la cantidad de contagios y el cierre indefinido de fábricas, generando grandes interrupciones en los envíos al primero. **Por consiguiente, el logro de una recuperación económica global acorde a las expectativas está demandando un proceso de vacunación más equitativo, que posibilite a todos los países involucrados en la relación de producción y consumo global retomar gradualmente la senda de crecimiento.**

En paralelo al hecho de que los mercados emergentes y países menos desarrollados deberían poder acceder gradualmente a un mayor número de vacunas para sus poblaciones, pudiendo así recuperar más rápidamente sus indicadores económicos (en especial los referidos al comportamiento del producto, las exportaciones y la demanda de empleo), **en los últimos meses de 2021**, y gracias al impulso que está recibiendo la demanda internacional de materia prima como producto del rebote económico que está dándose en las economías más desarrolladas que están saliendo de la crisis (por ejemplo, China), **comienza a observarse un serio repunte en los precios de los commodities más representativos**, como son el petróleo, el gas, el café y el cobre; **lo que representa un impulso y aliciente para los países de la región de Latinoamérica en general y de América del Sur en particular.**



Las estadísticas más recientes muestran que la tasa de crecimiento y el consecuente “retorno a la normalidad” se encuentra estrechamente vinculado a la trayectoria del virus en el país o región analizada.



La industria química en EE.UU. podría verse seriamente afectada en el corto plazo, debido a la dependencia que esta tiene de las importaciones de bienes e insumos provenientes de la India y Brasil.

Asimismo, pueden señalarse el empuje que está recibiendo la economía de **México**, gracias a la sólida recuperación de los EE. UU. (de quien depende en gran medida tanto por las remesas como por ser su principal socio comercial), o la lenta recuperación que está dándose en **Brasil**, aun teniendo en cuenta los estragos que el virus ha impartido sobre el sistema de salud, el empleo y la economía de ese país.

Un caso particular dentro de este universo de países parece ser el de **Argentina**. Al impacto sanitario y económico de la crisis, se suma la cuantiosa deuda que mantiene con organismos internacionales (Club de París y FMI); mezcla que podría dificultar en gran medida su senda de recuperación. De hecho, según surge de un último informe difundido por la OCDE¹, Argentina es uno de los miembros del G20 que podría experimentar inconvenientes para recuperar los niveles de crecimiento precrisis. No obstante, la salida de China de la crisis pandémica, el resurgimiento en la demanda internacional de materia prima y el cambio de tendencia en los precios conforman una batería de eventos que resultan determinantes para acelerar la recuperación tanto de éste (Argentina), como del resto de los países de América del Sur –en particular, Argentina acaba de registrar en mayo de 2021 el mayor nivel de ingreso de divisas por parte del agro desde los máximos alcanzados en 2003, cuando tenía lugar uno de los ciclos de mayores incrementos en los precios internacionales de materia prima del que se tenga memoria–. En ese mismo sentido, la recuperación está llegando también a **Chile**, el país que, hasta aquí, ha tenido el programa de vacunación más exitoso en la región, y cuya actividad económica superó las cifras anteriores a la crisis por primera vez en enero de 2021, en particular gracias al comercio minorista. Finalmente, y a pesar de la falta de inversiones o la crisis política que está atravesando, **Colombia** también muestra señales de recuperación, en gran parte debido al recobro que está dándose en los EE.UU. (que, como sucede con México, es su principal socio comercial).

¹ “Perspectivas Económicas de la OCDE. Una recuperación fuera de lo común. Navegando hacia la transición”, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), N° 109, edición 1/2021, mayo de 2021. <https://www.oecd.org/perspectivas-economicas/>



Resulta claro que las perspectivas de corto plazo para los países de América del Sur continúan siendo desafiantes, tanto desde el punto de vista político y social como económico. La incertidumbre es aún muy importante para la mayoría de las economías de la región si se tiene en cuenta que el proceso de vacunación no ha sido homogéneo y ha estado distante de ser perfecto, exceptuando, tal vez, el caso de Chile. Asimismo, como ha sucedido en el resto del mundo, la pandemia aceleró la mayoría de las tendencias que venían instalándose de manera paulatina, lo que obligó a las empresas a un proceso de adaptación vertiginoso. Y si bien es cierto que esta situación trae aparejada una batería de oportunidades que pueden ayudar a retomar la senda de crecimiento, también trae consigo algunas amenazas. A pesar de ello, el camino sigue siendo el mismo: hacia adelante. Resulta seguro pronosticar que en el mediano plazo la afluencia de vacunas incrementará su paso hacia nuestra región (casi con seguridad durante la segunda mitad de 2021), posibilitando una reactivación económica integral y un mayor desenvolvimiento en esta “nueva normalidad”. Sin embargo, la mayoría de los países sudamericanos necesitarán más que una solución definitiva al problema sanitario, desde que arrastran crisis económicas, políticas y sociales anteriores a la pandemia (pobreza, inflación, estancamiento económico, deuda externa, falta de inversión, y un largo “etc.”). El nuevo ciclo de incrementos que parece estar desarrollándose alrededor de los precios externos de las commodities puede significar un primer elemento de ayuda, teniendo en cuenta la alta dependencia que la región tiene de estos bienes; pero no conformará una solución general a los problemas que aquejan a la región. Se necesitan voluntades de cambio, tanto desde el sector público como privado, para construir los consensos e instrumentos que permitan alcanzar ese objetivo. De esa manera, la región no solo podrá crecer a tasas adecuadas, **sino que estará mejor preparada para la próxima gran crisis.**



Ser especialista transforma negocios

En un mercado en constante movimiento, buscar lo nuevo es prepararse para el éxito en el futuro.

#KPMGTransforma



© 2021 KPMG S.A.S. y KPMG Advisory, Tax & legal S.A.S., sociedades colombianas y firmas miembro de la red de firmas miembro independientes de KPMG afiliadas a KPMG International Cooperative (“KPMG International”), una entidad suiza. Derechos reservados.

